

Semana del 25 de Abril al 01 de Mayo 2016

[[TESOROS DE LA BIBLIA](#)] [[SEAMOS MEJORES MAESTROS](#)] [[NUESTRA VIDA CRISTIANA](#)]
[[Atalaya](#)]

Recuerda que haciendo clic en alguno de los anuncios donde descargaste este archivo, aportas al mantenimiento económico del servidor y hosting de la página y de futuros proyectos.

www.ayudatj.com o
www.epubteo.blogspot.com
GRACIAS!!

25 de abril a 1 de mayo

JOB 33-37

[Canción 50](#) y oración

Palabras de introducción (3 mins. o menos)

[TESOROS DE LA BIBLIA](#)

“Un amigo verdadero anima con su consejo” (10 mins.):

Job 33:1-5. Elihú trató a Job con respeto (w95 15/2 pág. 29 párrs. 3-5).

(Job 33:1-5) “Ahora, sin embargo, oh Job, por favor, oye mis palabras, y a todo mi hablar de veras presta oído. ² ¡Mira, por favor! Tengo que abrir la boca; mi lengua con mi paladar tiene que hablar. ³ Mis dichos son la rectitud de mi corazón, y conocimiento es lo que mis labios sí profieren sinceramente. ⁴ El propio espíritu de Dios me hizo, y el propio aliento del Todopoderoso procedió a hacerme vivir. ⁵ Si puedes, respóndeme, despliega [palabras] delante de mí; toma tu puesto, sí.

3. *El consejo debe basarse en la Palabra de Dios, no en ideas personales.* Los argumentos que

presentaron los compañeros de Job fueron incorrectos y nocivos. En vez de acercarlo a Jehová, le llevaron a pensar que había una barrera que lo separaba de su Padre celestial. (Job 19:2, 6, 8.) Por otra parte, usar hábilmente la Biblia puede enderezar los asuntos, estimular a los demás y proporcionar verdadero consuelo. (Lucas 24:32; Romanos 15:4; 2 Timoteo 3:16; 4:2.)

Además de ayudar a los cristianos a identificar ciertos peligros, el libro de Job también ofrece una lección provechosa sobre cómo dar consejo efectivo.

Job 33:6, 7. Elihú era humilde y bondadoso (w95 15/2 pág. 29 párrs. 3-5).

(Job 33:6, 7) ¡Mira! Yo soy para el Dios [verdadero] justamente lo que tú eres; del barro fui formado, yo también. ⁷ ¡Mira! Ningún terror en mí te espantará a ti, y ninguna presión de parte mía será pesada sobre ti.

*** **w95 15/2 pág. 29 Una lección sobre cómo tratar los problemas** ***

Cómo dar consejo

El consejo de Elihú fue completamente distinto del que dieron los tres compañeros de Job, tanto por su contenido como por la forma de tratar a Job. Llamó a Job por su nombre y le habló como un amigo, no como su juez. “Ahora, sin embargo, oh Job, por favor, oye mis palabras, y a todo mi hablar de veras presta oído. ¡Mira! Yo soy para el Dios verdadero justamente lo que tú eres; del barro fui formado, yo también.” (Job 33:1, 6.) Además, Elihú encomió enseguida a Job por su derrotero de rectitud. Lo alentó diciendo: “Me he deleitado en tu justicia”. (Job 33:32.) Aparte de que dio su consejo con amabilidad, Elihú tuvo éxito por otras razones.

Al haber esperado con paciencia hasta que los demás acabaran de hablar, Elihú pudo comprender mejor la situación antes de dar consejo. Admitiendo que Job fuera justo, ¿lo castigaría Jehová? “¡Lejos sea del Dios verdadero el obrar inicualemente, y del Todopoderoso el obrar injustamente! —exclamó Elihú—. No apartará sus ojos de ningún justo.” (Job 34:10; 36:7.)

¿Era la justicia de Job la cuestión principal? Elihú le mostró a Job que su punto de vista no era equilibrado. “Has dicho: ‘Mi justicia es más que la de Dios’ —explicó—. Mira al cielo y ve, y contempla las nubes, que de veras están más altas que tú.” (Job 35:2, 5.) Tal como las nubes están más altas que nosotros, los caminos de Jehová están más altos que los nuestros. No estamos en condición de juzgar la forma como hace las cosas. Elihú concluyó diciendo: “Por lo tanto, que le teman los hombres. Él no considera a ninguno de los que son sabios en su propio corazón”. (Job 37:24; Isaías 55:9.)

Job 33:24, 25. Aunque Elihú tuvo que corregir a Job, también lo animó (w11 1/4 pág. 23 párr. 3; w09 15/4 pág. 4 párr. 8).

(Job 33:24, 25) entonces lo favorece y dice: ‘¡Líbralo de bajar al hoyo! ¡He hallado un rescate!’²⁵ Que su carne se haga más fresca que en la juventud; que vuelva a los días de su vigor juvenil’.

El día en que volvamos a ser jóvenes

No obstante, creyendo que se acercaba su hora, Job cometió el grave error de pensar demasiado en sí mismo y en su reputación, y hasta llegó a “declarar [...] justa su propia alma más bien que a Dios” (Job 32:2). Jehová, mediante Elihú, censuró su actitud, pero también le aseguró que no tendría que “bajar al hoyo”, o tumba, pues se había hallado “un rescate”. Entonces añadió: “Que su carne se haga más fresca que en la juventud; que vuelva a los días de su vigor juvenil” (Job 33:24, 25). Sin duda, saber que aquel tormento no iba a llevarlo a la muerte debió de consolar muchísimo a Job. Además, si se arrepentía, Dios aceptaría el pago de un “rescate” y lo libraría de sus penalidades.*

Job puso en alto el nombre de Jehová

8. ¿Qué ejemplo dio Elihú a quienes tienen que dar consejos hoy día?

8 A continuación, el relato habla de Elihú, quien también había ido a visitar a Job. Al principio, se limitó a escuchar los argumentos de él y de sus tres amigos. Sin embargo, cuando intervino demostró mayor sensatez, aunque era el más joven de los cinco. Trató a Job con consideración y bondad, dirigiéndose a él por su nombre, a diferencia de los otros tres. Además, lo felicitó por su rectitud. Pero también le dijo que se estaba preocupando demasiado por demostrar su inocencia. Entonces le aseguró que vale la pena servir a Dios y serle fiel (léase Job 36:1, 11). ¡Qué excelente ejemplo para los siervos de Dios que tienen que dar consejos hoy día! Elihú tuvo paciencia, escuchó con atención a Job, lo felicitó siempre que pudo y le ofreció consejos constructivos (Job 32:6; 33:32).

Busquemos perlas escondidas (8 mins.):

Job 33:24, 25. ¿A qué podría referirse el “rescate” del que habló Elihú? (w11 1/4 pág. 23 párrs. 3-5).

(Job 33:24, 25) entonces lo favorece y dice: ‘¡Líbralo de bajar al hoyo! ¡He hallado un rescate!’²⁵ Que su carne se haga más fresca que en la juventud; que vuelva a los días de su vigor juvenil’.

El día en que volvamos a ser jóvenes

No obstante, creyendo que se acercaba su hora, Job cometió el grave error de pensar demasiado en sí mismo y en su reputación, y hasta llegó a “declarar [...] justa su propia alma más bien que a Dios” (Job 32:2). Jehová, mediante Elihú, censuró su actitud, pero también le aseguró que no tendría que “bajar al hoyo”, o tumba, pues se había hallado “un rescate”. Entonces añadió: “Que su carne se haga más fresca que en la juventud; que vuelva a los días de su vigor juvenil” (Job 33:24, 25). Sin duda, saber que aquel tormento no iba a llevarlo a la muerte debió de consolar muchísimo a Job. Además, si se arrepentía, Dios aceptaría el pago de un “rescate” y lo libraría de sus penalidades.*

Job era un hombre humilde, así que se dejó corregir y se arrepintió de su error (Job 42:6). Jehová aceptó un sacrificio que borraría el pecado de Job y abriría las puertas de su recuperación. Por último, Dios “bendijo el fin de Job después más que su principio” (Job 42:12-17). ¿Cómo? Entre otras cosas, hizo que desapareciera su terrible enfermedad y que su carne se hiciera “más fresca que en la juventud”. ¡Qué maravilla!

Con todo, el valor de aquel sacrificio fue limitado, pues Job siguió siendo imperfecto y acabó muriendo. Ahora bien, existe un rescate muy superior al de Job, y todos podemos beneficiarnos de él. Se trata del sacrificio redentor de Jesús, que Jehová ha proporcionado por amor (Mateo 20:28; Juan 3:16). A quienes pongan fe en dicho rescate, Dios les permitirá vivir para siempre en un paraíso en la Tierra libres de los efectos de la vejez. ¿Qué debemos hacer para que también nuestra “carne se haga más fresca que en la juventud”? Le invitamos a averiguar la respuesta que da la Biblia.

Job 34:36. ¿Hasta qué punto se iba a probar a Job, y qué nos enseña eso? (w94 15/11 pág. 17 párr. 10).

(Job 34:36) Padre mío, deja que Job sea probado hasta el límite en cuanto a sus respuestas entre hombres de nocividad.

¹⁰ Elihú corrigió a Job por haber dicho que no era provechoso complacerse en Dios siendo íntegro. Dijo: “¡Lejos sea del Dios verdadero el obrar inicuaemente, y del Todopoderoso el obrar injustamente! Porque según la manera como el hombre terrestre obre él le recompensará”. Job se apresuró a destacar su propia justicia; sin embargo, lo hizo sin el conocimiento y la perspicacia necesarios. Elihú agregó: “Deja que Job sea probado hasta el límite en cuanto a sus respuestas entre hombres de nocividad”. (Job 34:10, 11, 35, 36.) De igual modo, la única manera de demostrar plenamente nuestra fe e integridad es siendo ‘probados hasta el límite’ de alguna forma. No obstante, nuestro amoroso Padre celestial no dejará que seamos tentados más allá de lo que podamos soportar. (1 Corintios 10:13.)

¿Qué me enseña sobre Jehová la lectura bíblica de esta semana?

¿Qué ideas de la lectura bíblica de esta semana pueden servirme en la predicación?

Lectura de la Biblia: Job 33:1-25 (4 mins. o menos)

(Job 33:1-25) “Ahora, sin embargo, oh Job, por favor, oye mis palabras, y a todo mi hablar de veras presta oído. ² ¡Mira, por favor! Tengo que abrir la boca; mi lengua con mi paladar tiene que hablar. ³ Mis dichos son la rectitud de mi corazón, y conocimiento es lo que mis labios sí profieren sinceramente. ⁴ El propio espíritu de Dios me hizo, y el propio aliento del Todopoderoso procedió a hacerme vivir. ⁵ Si puedes, respóndeme, despliega [palabras] delante de mí; toma tu puesto, sí. ⁶ ¡Mira! Yo soy para el Dios [verdadero] justamente lo que tú eres; del barro fui formado, yo también. ⁷ ¡Mira! Ningún terror en mí te espantará a ti, y ninguna presión de parte mía será pesada sobre ti. ⁸ Solo que has dicho a mis oídos, y el sonido de [tus] palabras lo seguí oyendo: ⁹ ‘Soy puro, sin transgresión; limpio soy, y no tengo error. ¹⁰ ¡Mira! Él halla ocasiones para oponerse a mí, me tiene por enemigo suyo. ¹¹ Pone mis pies en el cepo, vigila todas mis sendas’. ¹² ¡Mira! En esto no has tenido razón, yo te contesto; pues Dios es mucho más que el hombre mortal. ¹³ ¿Por qué contendiste contra él, porque a todas tus palabras no contesta? ¹⁴ Pues Dios habla una vez, y dos veces — aunque uno no se fije en ello— ¹⁵ en un sueño, una visión nocturna, cuando sueño profundo cae sobre los hombres, durante sueños ligeros sobre la cama. ¹⁶ Es entonces cuando él destapa el oído de los hombres, y

sobre la exhortación a ellos pone su sello, ¹⁷ para desviar a un hombre de su hecho, y para encubrir del hombre físicamente capacitado el orgullo mismo. ¹⁸ Retiene del hoyo el alma de este, y su vida de pasar [de la existencia] por proyectil. ¹⁹ Y él realmente es censurado con dolor sobre su cama, y el reñir de sus huesos es continuo. ²⁰ Y su vida ciertamente hace que le dé asco el pan; y su propia alma, el alimento deseable. ²¹ Su carne se consume ante la vista, y sus huesos, que no se veían, ciertamente quedan desnudos. ²² Y su alma se acerca al hoyo, y su vida a los que infligen muerte. ²³ Si existe para él un mensajero, un vocero, uno de entre mil, para informar al hombre su rectitud, ²⁴ entonces lo favorece y dice: ‘¡Líbralo de bajar al hoyo! ¡He hallado un rescate! ²⁵ Que su carne se haga más fresca que en la juventud; que vuelva a los días de su vigor juvenil’.

SEAMOS MEJORES MAESTROS

Primera conversación: Ofrezca la invitación de la asamblea regional del 2016 usando la presentación modelo de la página 8 (2 mins. o menos).

Campaña de invitación a la asamblea regional

Después de saludar, podría decir:

“Estamos participando en una campaña mundial para invitar a la gente a un evento muy importante. La fecha, la hora y el lugar aparecen en la invitación. Nos gustaría que nos acompañara”.

Revisita: fg lección 12, párrs. 4, 5. Demuestre cómo se puede hacer una revisita a alguien que haya aceptado una invitación a la asamblea. Prepare el terreno para volver (4 mins. o menos).

¿Cómo podemos acercarnos a Dios?

Vivimos rodeados de personas que no tienen fe en Dios y hasta se burlan de su promesa de traer paz a la Tierra. Esto pudiera socavar nuestros esfuerzos por acercarnos a él (2 Timoteo 3:1, 4; 2 Pedro 3:3, 13). Por eso necesitamos reunirnos con otros cristianos y recibir ánimo. Ellos también necesitan que los animemos. (Lea Hebreos 10:24, 25.)

Al juntarnos con las personas que aman a Dios nos sentiremos más cerca de él. Las reuniones de los testigos de Jehová nos brindan la oportunidad de

beneficiarnos del ejemplo de fe de otros. (Lea Romanos 1:11, 12.)

Curso bíblico: ¡l lección 11. Anime al estudiante a que asista a la próxima asamblea regional (6 mins. o menos).

¿Por qué nos reunimos en grandes asambleas?

LECCIÓN 11

¿Por qué nos reunimos en grandes asambleas?

¿Nota la alegría que aflora en estos rostros? Son asistentes a una de nuestras asambleas. Tal como a los siervos de Dios del pasado, a quienes se les mandó congregarse tres veces al año, a nosotros nos llena de felicidad reunirnos en grandes grupos (Deuteronomio 16:16). Anualmente llevamos a cabo tres reuniones de este tipo: dos asambleas de circuito, de un día cada una, y una asamblea regional, de tres días. ¿Qué beneficios nos reportan?

Afianzan nuestros lazos de hermandad. A los israelitas les causaba gran regocijo alabar a Jehová “entre las multitudes congregadas”, y a nosotros también nos produce mucha alegría adorarlo en ocasiones especiales en compañía de nuestros hermanos (Salmo 26:12; 111:1). Dichas reuniones crean una oportunidad para relacionarnos con Testigos de otras congregaciones y hasta de otros países. Al mediodía comemos juntos en el lugar de asamblea, lo que acentúa el clima amistoso de estas ocasiones espirituales (Hechos 2:42). Allí experimentamos el amor que une a nuestra “asociación de hermanos” de todo el mundo (1 Pedro 2:17).

Impulsan nuestro adelanto espiritual. Los israelitas se beneficiaban al “[entender] las palabras” de las Escrituras que se les enseñaban (Nehemías 8:8, 12). Nosotros también valoramos muchísimo la instrucción que recibimos en las asambleas. Cada una gira en torno a un tema bíblico. Mediante interesantes discursos y escenificaciones se nos enseña cómo hacer la voluntad de Dios. Asimismo, nos infunde ánimo oír los relatos de personas que han vencido las dificultades que entraña ser cristiano en estos tiempos difíciles. En las asambleas regionales se presentan obras escénicas con atuendos

de la época que dan vida a relatos de las Escrituras y nos dejan lecciones provechosas. Y en toda asamblea se celebra un bautismo para quienes desean simbolizar su dedicación a Dios.

¿Por qué son las asambleas ocasiones tan felices?

¿Cómo le beneficiaría asistir a una de nuestras asambleas?

PARA SABER MÁS

Si quiere conocer mejor a nuestra hermandad, lo invitamos a asistir a la próxima asamblea. Su maestro puede mostrarle el programa de una asamblea para que vea qué temas se tratan. Marque en el calendario la fecha y el lugar, y haga todo lo posible por no perderse.

NUESTRA VIDA CRISTIANA

[Canción 124](#)

“Recordatorios para la asamblea regional” (8 mins.): Discurso. Ponga el video Recordatorios para la asamblea regional (vaya a tv.jw.org, VIDEOS > QUÉ HACEMOS). Anime a todos a hacer planes concretos para asistir los tres días. Mencione los preparativos de la congregación para la campaña de invitación.

Recordatorios para la asamblea regional

Como en otras ocasiones, queremos que el amor a Dios y al prójimo se haga evidente durante la temporada de la asamblea (Mt 22:37-39). Primera a los Corintios 13:4-8 define el amor en acción: “El amor es sufrido y bondadoso [...], no se porta indecentemente, no busca sus propios intereses, no se siente provocado [...]. El amor nunca falla”. Mientras ve el video Recordatorios para la asamblea regional, piense en maneras en las que puede mostrar amor por los demás durante la asamblea.

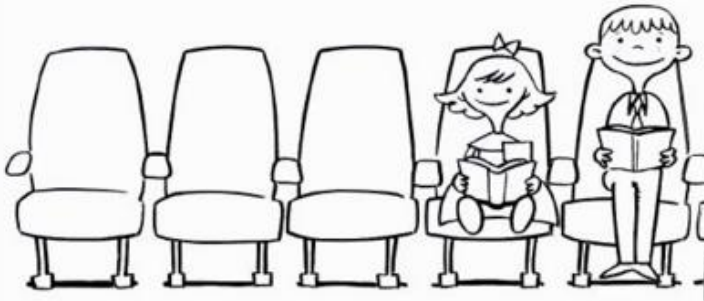
(Mateo 22:37-39) Él le dijo: “Tienes que amar a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente”.³⁸ Este es el más grande y el primer mandamiento. ³⁹ El segundo, semejante a él, es este: ‘Tienes que amar a tu prójimo como a ti mismo’.

(1 Corintios 13:4-8) El amor no es celoso, no se vanagloria, no se hincha,⁵ no se porta indecentemente, no busca sus propios intereses, no se siente provocado. No lleva cuenta del

daño. ⁶ No se regocija por la injusticia, sino que se regocija con la verdad. ⁷ Todas las cosas las soporta, todas las cree, todas las espera, todas las aguanta. ⁸ El amor nunca falla. Pero sea que haya [dones de] profetizar, serán eliminados; sea que haya lenguas, cesarán; sea que haya conocimiento, será eliminado.

¿CÓMO PODEMOS MOSTRAR AMOR...

... al reservar asientos?



Una familia se sienta junta en la asamblea. No hay asientos libres entre ellos

... cuando el prelude musical está a punto de empezar?



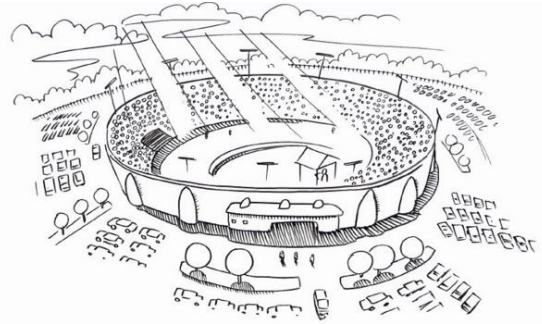
Testigos sentados y escuchando el prelude musical antes de que comience el programa de la asamblea

... en el lugar de alojamiento?



Una familia llegando al hotel

... al ofrecernos como voluntarios?



Asamblea en un estadio

Necesidades de la congregación (7 mins.)

Estudio bíblico de la congregación: ia cap. 14 párrs. 1-13 (30 mins.)

CAPÍTULO 14

Aprendió a ser compasivo



1. ¿Qué viaje le esperaba a Jonás, y cómo se sentía con respecto a su destino?

JONÁS tendrá tiempo de sobra para pensar. Le espera un viaje de más de 800 kilómetros (500 millas), que seguramente le tomará un mes o más. Lo primero es elegir qué ruta seguir: si ir por los caminos más

cortos o por los más largos pero más seguros. En todo caso, tendrá que atravesar un sinnúmero de valles y montañas, y posiblemente bordear el inmenso desierto de Siria, cruzar ríos tan caudalosos como el Éufrates y hospedarse con extraños en pueblos de Siria, Mesopotamia y Asiria. Según vayan pasando los días, es probable que el profeta piense una y otra vez en su destino: Nínive, aquella ciudad asiria a la que tanto teme y a la que se va acercando paso a paso.

2. ¿Cómo aprendió Jonás que no debía huir de su comisión?

2 Pero esta vez, Jonás sabe perfectamente que no puede echarse atrás y huir de su comisión. Eso ya lo había intentado antes. Vimos en el capítulo anterior que, cuando lo hizo, Jehová le enseñó con paciencia una lección de obediencia y humildad. ¿Cómo? Envió una tormenta sobre el barco en que iba el profeta y luego lo salvó milagrosamente de morir ahogado por medio de un gran pez que se lo tragó y, al tercer día, lo lanzó sano y salvo en una playa. Sin duda, Jonás nunca olvidaría aquella increíble experiencia (Jon., caps. 1, 2).

(Jonás 1:1-17) Y la palabra de Jehová empezó a ocurrirle a Jonás hijo de Amitai, diciendo: ² “Levántate, ve a Nínive la gran ciudad, y proclama contra ella que la maldad de ellos ha subido delante de mí”. ³ Y Jonás procedió a levantarse y huir a Tarsis de delante de Jehová; y finalmente bajó a Jope y halló una nave que iba a Tarsis. Por lo tanto, pagó su pasaje y bajó y entró en ella, para irse con ellos a Tarsis de delante de Jehová. ⁴ Y Jehová mismo arrojó un gran viento en el mar, y llegó a haber una gran tormenta en el mar; y en cuanto a la nave, estaba a punto de ser destrozada. ⁵ Y los marineros empezaron a temer y a clamar por socorro, cada uno a su dios. Y siguieron arrojando al mar los objetos que había en la nave, para aligerar[la] de ellos. Pero Jonás mismo había bajado a las partes más recónditas de aquel barco de cubierta, y procedió a acostarse y a quedar profundamente dormido. ⁶ Al fin el capitán de la nave se le acercó y le dijo: “¿Qué te pasa, dormilón? ¡Levántate, clama a tu dios! Quizás el Dios [verdadero] muestre que le importamos, y no perezamos”. ⁷ Y empezaron a decirse unos a otros: “Vengan, y echemos suertes, para que sepamos por causa de quién tenemos esta calamidad”. Y siguieron echando suertes, y finalmente la suerte cayó sobre Jonás. ⁸ De modo que le dijeron: “Dinos, sí, por favor, ¿por causa de quién tenemos esta calamidad? ¿Cuál es tu trabajo, y de dónde vienes? ¿Cuál es tu país, y de qué pueblo eres?”. ⁹ Ante aquello, él les dijo: “Soy hebreo, y temo a Jehová el Dios de los cielos, Aquel que hizo el mar y la tierra seca”. ¹⁰ Y los hombres empezaron a temer en gran manera, y pasaron a

decirle: “¿Qué es esto que has hecho?”. Porque los hombres habían llegado a saber que era de delante de Jehová de donde él huía, porque les había dicho esto. ¹¹ Finalmente le dijeron: “¿Qué debemos hacerte, para que el mar se nos aquiete?”. Porque continuamente el mar se hacía más tempestuoso. ¹² Así que él les dijo: “Álcneme, y arrojénme al mar, y el mar se les aquietará; porque me doy cuenta de que por causa de mí está sobre ustedes esta gran tormenta”. ¹³ Pero los hombres trataron de abrirse camino para traer [la nave] de vuelta a tierra seca; pero no pudieron, porque el mar se hacía continuamente más tempestuoso contra ellos. ¹⁴ Y procedieron a clamar a Jehová y decir: “¡Ah, pues, oh Jehová, por favor no perezamos por causa del alma de este hombre! ¡Y no pongas sobre nosotros sangre inocente, puesto que tú mismo, oh Jehová, has hecho según aquello en que te has deleitado!”. ¹⁵ Entonces alzaron a Jonás y lo arrojaron al mar; y el mar empezó a detenerse de su enfurecimiento. ¹⁶ Ante esto, los hombres empezaron a temer en gran manera a Jehová, y por lo tanto ofrecieron un sacrificio a Jehová e hicieron votos. ¹⁷ Ahora bien, Jehová asignó un gran pez para que se tragara a Jonás, de modo que Jonás llegó a estar en las entrañas del pez tres días y tres noches.

(Jonás 2:1-10) Entonces Jonás oró a Jehová su Dios desde las entrañas del pez ² y dijo: “Desde mi angustia clamé a Jehová, y él procedió a responderme. Desde el vientre del Seol grité por ayuda. Oíste mi voz. ³ Cuando me lanzaste [a] las profundidades, al corazón del alto mar, entonces un río mismo me rodeó. Todas tus ondas rompientes y tus olas... sobre mí pasaron adelante. ⁴ Y en cuanto a mí, dije: ‘¡Se me ha expulsado de enfrente de tus ojos! ¿Cómo volveré a contemplar tu santo templo?’. ⁵ Aguas me rodearon hasta [el] alma misma; la profundidad acuosa misma siguió circundándome. Algas marinas se me envolvieron alrededor de la cabeza. ⁶ A los fondos de [las] montañas bajé. En cuanto a la tierra, sus barras estaban sobre mí por tiempo indefinido. Pero de[el] hoyo procediste a hacer subir mi vida, oh Jehová mi Dios. ⁷ Cuando mi alma se desmayaba dentro de mí, Jehová fue Aquel a quien recordé. Entonces mi oración llegó a ti, en tu santo templo. ⁸ En cuanto a los que observan los ídolos de la falsedad, dejan su propia bondad amorosa. ⁹ Pero en cuanto a mí, con la voz de acción de gracias ciertamente te haré sacrificio. Lo que he prometido en voto, ciertamente pagaré. La salvación pertenece a Jehová”. ¹⁰ Con el tiempo Jehová dio orden al pez, de modo que este vomitó a Jonás en tierra seca.

3. ¿Qué cualidad mostró Jehová con Jonás, y qué pregunta surge?

3 Una vez más, Jehová le ordenó al profeta que fuera a Nínive. Pero en esta ocasión, Jonás sí obedece y emprende el largo viaje hacia el este (lea Jonás 3:1-3). Ahora bien, ¿ha cambiado su actitud por completo tras la disciplina que recibió? Jehová le mostró

misericordia al salvarlo de una muerte segura, al no castigarlo por su desobediencia y al darle una segunda oportunidad para cumplir su comisión. Pero ¿ha aprendido Jonás a ser misericordioso y compasivo con los demás? Lo cierto es que la compasión es una cualidad que a los seres humanos imperfectos nos cuesta cultivar. Por lo tanto, veamos qué sucedió con Jonás y qué podemos aprender nosotros de ello.

(Jonás 3:1-3) Entonces la palabra de Jehová le ocurrió a Jonás por segunda vez, y dijo: ² “Levántate, ve a Nínive la gran ciudad, y proclámale la proclamación que te voy a hablar”. ³ Ante aquello, Jonás se levantó y fue a Nínive según la palabra de Jehová. Ahora bien, resultaba que Nínive misma era una ciudad grande ante Dios, con distancia de tres días de camino.

Una reacción inesperada al mensaje de juicio

4, 5. ¿En qué sentido era Nínive una “gran ciudad” para Jehová, y qué nos revela esto sobre él?

4 Jehová veía a Nínive de manera muy distinta a como la veía Jonás. La Biblia dice que “Nínive misma era una ciudad grande ante Dios” (Jon. 3:3). Y en el libro de Jonás, Jehová la llama tres veces “la gran ciudad” (Jon. 1:2; 3:2; 4:11). ¿Por qué la consideraba tan importante?

(Jonás 3:3) Ante aquello, Jonás se levantó y fue a Nínive según la palabra de Jehová. Ahora bien, resultaba que Nínive misma era una ciudad grande ante Dios, con distancia de tres días de camino.

(Jonás 1:2) “Levántate, ve a Nínive la gran ciudad, y proclama contra ella que la maldad de ellos ha subido delante de mí”.

(Jonás 3:2) “Levántate, ve a Nínive la gran ciudad, y proclámale la proclamación que te voy a hablar”.

(Jonás 4:11) Y, por mi parte, ¿no debería yo sentir lástima por Nínive la gran ciudad, en la cual existen más de ciento veinte mil hombres que de ningún modo saben la diferencia entre su mano derecha y su izquierda, además de muchos animales domésticos?”.

5 Nínive era una ciudad sumamente antigua, pues fue una de las primeras que Nemrod fundó después del Diluvio. Aquella metrópoli, que probablemente englobaba a otras ciudades, era tan grande que atravesarla a pie tomaba unos tres días (Gén. 10:11; Jon. 3:3). Sus majestuosos templos, imponentes muros y demás edificios le daban un aspecto

impresionante. Pero no era esa la razón por la que Dios la consideraba importante. Lo que en verdad le interesaba era la gente que vivía allí. Nínive era una ciudad muy populosa para aquel entonces. Y aunque sus habitantes se destacaban por su maldad, Jehová se preocupaba por ellos. ¿Por qué? Porque valora la vida de todos y cada uno de los seres humanos, y por eso desea que se arrepientan y dejen el mal camino.

(Génesis 10:11) De aquella tierra salió para Asiria y se puso a edificar a Nínive y a Rehobot-Ir y a Cálah

(Jonás 3:3) Ante aquello, Jonás se levantó y fue a Nínive según la palabra de Jehová. Ahora bien, resultaba que Nínive misma era una ciudad grande ante Dios, con distancia de tres días de camino.



Jonás veía en Nínive una enorme ciudad llena de maldad

6. a) ¿Por qué la ciudad de Nínive debió intimidar a Jonás? (Vea también la nota.) b) ¿Cómo podemos imitar el ejemplo de Jonás al predicar el mensaje divino?

6 Cuando Jonás llega a Nínive y ve su enorme población —compuesta por más de 120.000 personas—, es probable que se sienta aún más intimidado.*Nota: [Este detalle puede parecer extraño, pero existen precedentes en la antigüedad. El historiador griego Heródoto narra una ocasión en que los antiguos persas incluyeron a su ganado en ciertos ritos funerarios en honor de un general muy apreciado.] Internándose en el bullicio de la ciudad, camina durante todo un día, tal vez en busca de un lugar céntrico para difundir su mensaje. ¿De qué forma logra comunicarlo? A decir verdad, no lo sabemos exactamente. Puede que ya supiera hablar el idioma asirio o que Jehová le concediera dicha habilidad de forma milagrosa. También es posible que proclamara su mensaje en hebreo y se valiera de un intérprete que se lo tradujera a los ninivitas. Sea como sea, su

mensaje es directo y no precisamente agradable: “Solo cuarenta días más, y Nínive será derribada” (Jon. 3:4). El profeta habla con determinación y repite el mensaje varias veces, demostrando así su gran fe y valor. ¿No es cierto que los cristianos necesitamos hoy más que nunca esas cualidades?

El mensaje de Jonás era directo y no precisamente agradable a sus oyentes

7, 8. a) ¿Cómo reaccionó la gente de Nínive al mensaje de Jonás? b) ¿Qué hizo el rey de Nínive ante la condena profética de Jonás?

7 El mensaje del profeta no pasa desapercibido. Seguramente, Jonás estaba preparado para una respuesta negativa, o hasta violenta. Sin embargo, ocurre algo totalmente inesperado: ¡la gente le hace caso! Sus palabras se extienden como la pólvora, y en poco tiempo la condena profética de Jonás está en boca de todo el mundo (lea Jonás 3:5). Ricos y pobres, hombres y mujeres, jóvenes y mayores..., todos se arrepienten de sus pecados. Incluso dejan de comer en señal de remordimiento. Finalmente, las noticias de la reacción del pueblo llegan a oídos del mismísimo rey.

(Jonás 3:6-9) Cuando la palabra llegó al rey de Nínive, entonces él se levantó de su trono y quitó de sí su prenda de vestir oficial y se cubrió de saco y se sentó en las cenizas. ⁷ Además, mandó que se hiciera el pregón, e hizo que este se dijera en Nínive, por el decreto del rey y sus grandes, diciendo: “Ningún hombre ni animal doméstico, ninguna vacada ni rebaño, debe probar cosa alguna en absoluto. Ninguno debe tomar alimento. Ni siquiera agua deben beber. ⁸ Y que se cubran de saco, hombre y animal doméstico; y que clamen a Dios con fuerza y se vuelvan, cada uno, de su mal camino y de la violencia que había en sus manos. ⁹ ¿Quién hay que sepa si el Dios [verdadero] se vuelva y realmente sienta pesar y se vuelva de su cólera ardiente, de modo que no perezamos?”.



Jonás necesitó fe y valor para predicar en Nínive

8 Al escuchar el mensaje de Jonás, el monarca también siente temor de Dios y se arrepiente. Se levanta de su trono, se quita sus espléndidas prendas de vestir, se viste con la misma ropa de tela áspera que se han puesto sus súbditos y se sienta “en las cenizas” en señal de duelo. Luego emite un decreto junto con “sus grandes” —es decir, los nobles— para hacer oficial el ayuno que el pueblo inició. Ordena que todos se cubran con ese tipo de tela áspera, incluidos los animales domésticos.* Además, el rey reconoce con humildad la gran maldad y violencia de su pueblo. Al parecer, tiene la esperanza de que Dios vea su arrepentimiento y les tenga compasión, pues dice: “¿Quién hay que sepa si el Dios verdadero [...] se vuelva de su cólera ardiente, de modo que no perezamos?” (Jon. 3:6-9).

9. ¿Qué hecho les cuesta creer a algunos críticos, pero por qué podemos estar seguros de que no tienen razón?

9 Hay críticos a quienes les cuesta creer que los ninivitas de repente se arrepintieron. No obstante, algunos especialistas bíblicos señalan que tal reacción encaja con el carácter cambiante y supersticioso de esas culturas antiguas. En cualquier caso, podemos estar seguros de que esas críticas no tienen fundamento porque el propio Jesucristo mencionó tiempo después que los ninivitas se arrepintieron (lea Mateo 12:41). Y sabía de lo que hablaba, pues cuando ocurrieron aquellos hechos, él estaba en el cielo y vio por sí mismo todo lo que pasó (Juan 8:57, 58). Lo cierto es que nunca debemos dar por sentado que las personas no pueden cambiar, por muy mala que nos parezca su conducta. Recordemos que solo Jehová sabe lo que hay en el corazón.

(Mateo 12:41) Varones de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron por lo que Jonás predicó, pero, ¡miren!, algo más que Jonás está aquí.

(Juan 8:57, 58) Por eso le dijeron los judíos: “Todavía no tienes cincuenta años, ¿y sin embargo has visto a Abrahán?”.⁵⁸ Jesús les dijo: “Muy verdaderamente les digo: Antes que Abrahán llegara a existir, yo he sido”.

La misericordia de Dios frente a la inflexibilidad del hombre

10, 11. a) ¿Cómo reaccionó Jehová al ver que los habitantes de Nínive se arrepintieron? b) ¿Por qué podemos estar seguros de que Jehová no se había equivocado en su juicio?

10 ¿Cómo reaccionó Jehová al ver que los habitantes de Nínive se arrepintieron de sus pecados? Jonás escribió lo siguiente: “El Dios verdadero llegó a ver las obras de ellos, que se habían vuelto de su mal camino; y por eso el Dios verdadero sintió pesar en cuanto a la calamidad de que había hablado que les causaría; y no la causó” (Jon. 3:10).

(Jonás 3:10) Y el Dios [verdadero] llegó a ver las obras de ellos, que se habían vuelto de su mal camino; y por eso el Dios [verdadero] sintió pesar en cuanto a la calamidad de que había hablado que les causaría; y no [la] causó.

11 ¿Por qué no castigó Jehová a los habitantes de Nínive? ¿Es que acaso los había juzgado mal? Por supuesto que no. Su juicio no podía estar equivocado, pues la Biblia explica que la justicia de Dios es perfecta en todo sentido (lea Deuteronomio 32:4). Lo que ocurrió fue sencillamente que su justa ira se aplacó. Jehová vio que aquellas personas habían cambiado y decidió que ya no era necesario castigarlas. Consideró que era el momento de mostrarles misericordia y compasión.

(Deuteronomio 32:4) La Roca, perfecta es su actividad, porque todos sus caminos son justicia. Dios de fidelidad, con quien no hay injusticia; justo y recto es él.

12, 13. a) ¿Cómo demuestra Jehová que es un Dios razonable, flexible y compasivo? b) ¿Por qué podemos decir que la profecía de Jonás no era falsa?

12 Jehová no se parece en nada al Dios insensible, estricto y cruel que pintan muchos líderes religiosos. Al contrario, es razonable, flexible y compasivo. Antes de ejecutar un castigo, envía advertencias por medio de sus siervos, pues desea que los malvados se arrepientan y cambien su conducta, como hicieron los ninivitas (Ezeq. 33:11). En cierta ocasión le aseguró al profeta Jeremías: “En cualquier momento que yo hable contra una nación [...] para desarraigarla y para demolerla y para destruirla, y esa nación realmente se vuelva de su maldad contra la cual haya hablado, yo también ciertamente sentiré pesar por la calamidad que haya pensado ejecutar en ella” (Jer. 18:7, 8).

(Ezequiel 33:11) Diles: “Tan ciertamente como que yo estoy vivo —es la expresión del Señor Soberano Jehová—, no me deleito en la muerte del inicuo, sino en que alguien inicuo se vuelva de su camino y realmente siga viviendo. Vuélvanse, vuélvanse de sus malos caminos, pues, ¿por qué deberían morir, oh casa de Israel?”.

(Jeremías 18:7, 8) En cualquier momento que yo hable contra una nación y contra un reino para desarraigar[la] y para demoler[la] y para destruir[la],⁸ y esa nación realmente se vuelva de su maldad contra la cual haya hablado, yo también ciertamente sentiré pesar por la calamidad que haya pensado ejecutar en ella.

Jehová Dios quiere que los malvados se arrepientan y cambien su conducta, como hicieron los ninivitas

13 Entonces, ¿se podría decir que la profecía de Jonás era falsa? No, pues era un mensaje de advertencia a los ninivitas por los terribles pecados que estaban cometiendo. En esta ocasión ellos decidieron cambiar, pero si regresaban al mal camino, no iban a escapar del castigo que se había profetizado. De hecho, eso fue justamente lo que sucedió tiempo después (Sof. 2:13-15).

(Sofonías 2:13-15) “Y él extenderá su mano hacia el norte, y destruirá a Asiria. Y hará de Nínive un yermo desolado, una región árida como el desierto.¹⁴ Y en medio de ella, hatos ciertamente se echarán estirados, todos los animales salvajes de una nación. Tanto el pelícano como el puerco espín pasarán la noche allí mismo entre los capiteles de sus columnas. Una voz seguirá cantando en la ventana. Habrá devastación en el umbral; porque él ciertamente pondrá al descubierto

el enablado mismo. ¹⁵ Esta es la ciudad de tanto alborozo que estaba sentada en seguridad, que decía en su corazón: ‘Yo soy, y no hay nadie más’. ¡Oh, cómo ha llegado a ser objeto de pasmo, un lugar donde los animales salvajes se echen estirados! Todo el que pase junto a ella silbará; meneará la mano.”

Repaso de esta reunión y adelanto de la próxima (3 mins.)

[Canción 21](#) y oración

[La Atalaya](#)

Sigamos el ejemplo de lealtad de los siervos de Dios del pasado



“Con alguien leal tú actuarás en lealtad” (SAL. 18:25).

CANCIONES [63](#) Y [43](#)

¿RECUERDA LA RESPUESTA?

Cuando tenemos que decidir cómo ser leales a Jehová y a otros, ¿qué debemos hacer?

¿Por qué Jonatán se hizo amigo de David, pero Abner trató de matarlo?

¿Qué cualidades nos ayudarán a ser leales a Dios? ¿Por qué nos ayudarán?

1, 2. ¿Cómo demostró David que era leal a Jehová? (Vea la ilustración del principio).

EL REY Saúl había reunido 3.000 soldados para buscar a David en el desierto de Judá y acabar con él. Pero una noche, mientras todo el campamento estaba profundamente dormido, David y Abisai lograron colarse hasta donde estaba el rey. Abisai quiso aprovechar la oportunidad para matarlo. “Déjame clavarlo a tierra con la lanza una sola vez”, le pidió a

David. Por increíble que parezca, David le dijo que no lo hiciera: “¿Quién ha alargado la mano contra el ungido de Jehová y ha quedado inocente? [...] ¡Es inconcebible, por mi parte, desde el punto de vista de Jehová, alargar la mano contra el ungido de Jehová!” (1 Sam. 26:8-12).

(1 Samuel 26:8-12) Abisai ahora dijo a David: “Dios ha entregado hoy a tu enemigo en tu mano. Y ahora, por favor, déjame clavarlo a tierra con la lanza una sola vez, y no se lo haré dos veces”. ⁹ Sin embargo, David dijo a Abisai: “No lo arruines, pues, ¿quién ha alargado la mano contra el ungido de Jehová y ha quedado inocente?”. ¹⁰ Y David siguió diciendo: “Tan ciertamente como que Jehová vive, Jehová mismo le asestará un golpe; o vendrá su día y tendrá que morir, o a la batalla bajará, y ciertamente será barrido. ¹¹ ¡Es inconcebible, por mi parte, desde el punto de vista de Jehová, alargar la mano contra el ungido de Jehová! Por eso toma ahora, por favor, la lanza que está junto a su cabeza, y la jarra del agua, y vámonos”. ¹² Por consiguiente, David tomó la lanza y la jarra del agua del lugar junto a la cabeza de Saúl, y entonces procedieron a irse; y no hubo quien viera, ni nadie que se diera cuenta, ni nadie que despertara, pues todos estaban dormidos, porque era un sueño profundo procedente de Jehová el que había caído sobre ellos.

2 ¿Por qué se negó David a matar a Saúl? Porque sabía que si lo hacía, sería desleal a Dios. Saúl era rey porque Dios lo había nombrado, y los siervos leales de Jehová respetan a las personas que él ha puesto a cargo de su pueblo. Jehová espera que todos sus siervos sean leales (lea Salmo 18:25).

(Salmo 18:25) Con alguien leal tú actuarás en lealtad; con el hombre físicamente capacitado, exento de falta, tratarás de un modo exento de falta;

3. ¿Cómo demostró Abisai que era leal a David?

3 Abisai era leal a David y lo respetaba. Por ejemplo, David cometió un pecado con Bat-seba cuando ya era rey y trató de ocultarlo. Le pidió a Joab que se asegurara de que Urías, el esposo de Bat-seba, muriera en combate (2 Sam. 11:2-4, 14, 15; 1 Crón. 2:16). Quizás Abisai se enteró del asunto porque era hermano de Joab, pero siguió respetando a David porque Jehová lo había nombrado rey. Sea como sea, él nunca intentó aprovecharse de su elevada posición en el ejército para tratar de conseguir el trono. Por el contrario, sirvió a

David y lo protegió de traidores y enemigos (2 Sam. 10:10; 20:6; 21:15-17).

(2 Samuel 11:2-4) Y al tiempo del atardecer aconteció que David procedió a levantarse de su cama y a pasearse sobre la azotea de la casa del rey; y desde la azotea alcanzó a ver a una mujer que estaba bañándose, y la mujer era de muy buena apariencia.³ Entonces envió David y preguntó acerca de la mujer, y alguien dijo: “¿No es esta Bat-seba hija de Eliam la esposa de Urías el hitita?”⁴ Después de aquello David envió mensajeros para poder tomarla. De modo que ella entró a donde él, y él se acostó con ella, mientras ella estaba santificándose de su inmundicia. Más tarde ella regresó a su casa.

(2 Samuel 11:14, 15) Y por la mañana aconteció que David procedió a escribir una carta a Joab y a enviarla por mano de Urías.¹⁵ De modo que escribió en la carta, diciendo: “Pongan a Urías enfrente de los ataques más pesados de la batalla, y tienen que retirarse de detrás de él, y él tiene que ser derribado y morir”.

(1 Crónicas 2:16) Y las hermanas de ellos fueron Zeruyá y Abigail; y los hijos de Zeruyá fueron Abisai y Joab y Asahel, tres.

(2 Samuel 10:10) Y dio a la demás gente en mano de Abisai su hermano, para que los dispusiera en orden para encontrarse con los hijos de Ammón.

(2 Samuel 20:6) Entonces David dijo a Abisai: “Ahora Seba hijo de Bicrí nos será peor que Absalón. Toma tú mismo a los siervos de tu señor y corre tras él, para que realmente no halle para sí ciudades fortificadas y escape ante nuestros ojos”.

(2 Samuel 21:15-17) Y los filisteos llegaron a tener guerra otra vez con Israel. Por lo tanto David bajó, y sus siervos con él, y pelearon contra los filisteos; y se cansó David.¹⁶ E Isbí-benob, que se contaba entre los nacidos de los refaím, el peso de cuya lanza era trescientos siclos de cobre, y que estaba ceñido con una espada nueva, llegó a pensar en derribar a David.¹⁷ En seguida Abisai hijo de Zeruyá vino en socorro de él y derribó al filisteo y le dio muerte. En aquel tiempo los hombres de David le juraron, diciendo: “¡Ya no debes salir con nosotros a la batalla, para que no extingas la lámpara de Israel!”.

4. a) ¿Por qué podemos decir que David fue leal a Jehová a lo largo de su vida? b) ¿Qué veremos en este artículo?

4 David se negó a hacerle daño a Saúl, pero esa no fue la única ocasión en la que fue leal a Jehová. De joven, se ofreció para enfrentar a Goliat, el gigante filisteo que se atrevió a burlarse de “las líneas de batalla del Dios vivo” (1 Sam. 17:23, 26, 48-51). Ya siendo rey, aceptó la censura de Natán y se arrepintió de haber cometido pecados tan graves como la inmoralidad y el asesinato

(2 Sam. 12:1-5, 13). Durante su vejez también demostró lealtad al contribuir generosamente para la construcción del templo de Jerusalén (1 Crón. 29:1-5). David cometió errores muy serios, pero nunca dejó de ser leal a Jehová (Sal. 51:4, 10; 86:2). En los siguientes párrafos hablaremos de él y de otras personas de su época. Aprenderemos valiosas lecciones que nos ayudarán a ser leales a Jehová sobre todas las cosas. Además, veremos qué cualidades necesitamos para ser leales.

(1 Samuel 17:23) Mientras estaba hablando con ellos, pues, he aquí que el campeón, cuyo nombre era Goliat, el filisteo de Gat, venía subiendo de las líneas de batalla de los filisteos, y empezó a hablar las mismas palabras que antes, y David pudo oír.

(1 Samuel 17:26) Y David empezó a decir a los hombres que estaban de pie cerca de él: “¿Qué se le hará al hombre que derribe a ese filisteo allá y realmente aparte el oprobio de sobre Israel? ¿Pues quién es este filisteo incircunciso para que tenga que desafiar con escarnio a las líneas de batalla del Dios vivo?”.

(1 Samuel 17:48-51) Y sucedió que el filisteo se levantó y siguió viniendo y acercándose al encuentro de David, y David empezó a apresurarse y a correr hacia la línea de batalla, al encuentro del filisteo.⁴⁹ Entonces David metió la mano en su bolsa y tomó de allí una piedra y la tiró con la honda, de modo que le dio al filisteo en la frente, y la piedra se le hundió en la frente, y él fue cayendo sobre su rostro a tierra.⁵⁰ Así que David, con una honda y una piedra, resultó más fuerte que el filisteo, y derribó al filisteo y le dio muerte; y no había espada en la mano de David.⁵¹ Y David continuó corriendo y logró plantarse sobre el filisteo. Entonces le tomó la espada y la sacó de su vaina y definitivamente le dio muerte cuando con ella le cortó la cabeza. Y los filisteos llegaron a ver que había muerto su poderoso, y echaron a huir.

(2 Samuel 12:1-5) Y Jehová procedió a enviar a Natán a David. Por eso él entró a donde él y le dijo: “Había dos hombres que se hallaban en una ciudad, el uno rico y el otro de escasos recursos.² El rico tenía muchísimas ovejas y ganado vacuno; ³ pero el hombre de escasos recursos no tenía más que una cordera, una pequeña, que había comprado. Y estaba conservándola viva, y ella estaba creciendo con él y con sus hijos, todos juntos. De su bocado comía y de su copa bebía, y en su seno yacía, y vino a serle como una hija.⁴ Después de un tiempo le vino una visita al hombre rico, pero él evitó tomar algo de sus propias ovejas y de su propio ganado vacuno para aderezárselo al viajero que le había venido. De modo que tomó la corderita del hombre de escasos recursos y la aderezó para el hombre que le había venido”.⁵ Ante esto, la cólera de David se enardeció en gran manera contra el hombre, de modo que dijo a Natán: “¡Tan ciertamente como que vive Jehová, el hombre que hizo esto merece morir!”

(2 Samuel 12:13) David ahora dijo a Natán: “He pecado contra Jehová”. Ante lo cual Natán dijo a David: “Jehová, a su vez, efectivamente deja pasar tu pecado. No morirás.

(1 Crónicas 29:1-5) David el rey ahora dijo a toda la congregación: “Salomón mi hijo, el único [a quien] Dios ha escogido, es joven y delicado, pero la obra es grande; porque el castillo no es para hombre, sino para Jehová Dios. ² Y conforme a todo mi poder he preparado para la casa de mi Dios el oro para la obra de oro, y la plata para la obra de plata, y el cobre para la obra de cobre, el hierro para la obra de hierro, y las maderas para la obra de madera; piedras de ónice, y piedras que han de encajarse con argamasa dura, y piedrecitas de mosaico, y toda piedra preciosa, y piedras de alabastro en gran cantidad. ³ Y puesto que me estoy complaciendo en la casa de mi Dios, todavía hay una propiedad especial mía, oro y plata; la doy en efecto a la casa de mi Dios además de todo lo que he preparado para la casa santa: ⁴ tres mil talentos de oro del oro de Ofir, y siete mil talentos de plata refinada, para revestir las paredes de las casas; ⁵ del oro para la obra de oro, y de la plata para la obra de plata y para toda la obra por la mano de los artífices. ¿Y quién hay que ofrezca voluntariamente llenar su mano hoy [con una dádiva] para Jehová?”.

(Salmo 51:4) Contra ti, contra ti solo, he pecado, y lo que es malo a tus ojos he hecho, a fin de que resultes justo cuando hables, para que estés libre de culpa cuando juzgues.

(Salmo 51:10) Crea en mí hasta un corazón puro, oh Dios, y pon en mí un espíritu nuevo, uno [que sea] constante.

(Salmo 86:2) Oh, guarda mi alma, sí, porque soy leal. Salva a tu siervo —tú eres mi Dios— que está confiando en ti.

¿A QUIÉN DEBEMOS SER LEALES PRIMERO?

5. ¿Qué lección aprendemos del error de Abisai?

5 Cuando Abisai intentó matar a Saúl estaba tratando de ser leal a David, pero olvidó que hay una lealtad más importante que cualquier otra. Por eso lo detuvo David. Le dijo que no era correcto hacerle daño al “ungido de Jehová” (1 Sam. 26:8-11). Su error nos enseña una lección muy valiosa: no está mal ser leal a más de una persona, pero para saber quién viene primero, tenemos que averiguar qué dice la Biblia.

(1 Samuel 26:8-11) Abisai ahora dijo a David: “Dios ha entregado hoy a tu enemigo en tu mano. Y ahora, por favor, déjame clavarlo a tierra con la lanza una sola vez, y no se lo haré dos veces”. ⁹ Sin embargo, David dijo a Abisai: “No lo arruines, pues, ¿quién ha alargado la mano contra el ungido de Jehová y ha quedado

inocente?”. ¹⁰ Y David siguió diciendo: “Tan ciertamente como que Jehová vive, Jehová mismo le asestará un golpe; o vendrá su día y tendrá que morir, o a la batalla bajará, y ciertamente será barrido. ¹¹ ¡Es inconcebible, por mi parte, desde el punto de vista de Jehová, alargar la mano contra el ungido de Jehová! Por eso toma ahora, por favor, la lanza que está junto a su cabeza, y la jarra del agua, y vámonos”.

6. Aunque es normal que seamos leales a nuestros familiares y amigos, ¿por qué debemos tener cuidado?

6 La lealtad es una cualidad que nace en el corazón, pero el corazón es traicionero y puede engañarnos (Jer. 17:9). Por ejemplo, podríamos sentirnos obligados a ser leales a un amigo o familiar que esté haciendo cosas malas. Ahora bien, si alguien a quien queremos mucho abandona la verdad, tenemos que recordar que nuestra lealtad a Jehová es lo primero (lea Mateo 22:37).

(Jeremías 17:9) “El corazón es más traicionero que cualquier otra cosa, y es desesperado. ¿Quién puede conocerlo?”

(Mateo 22:37) Él le dijo: “Tienes que amar a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente”.

7. ¿Cómo demostró una hermana en una situación difícil que era leal a Jehová?

7 Si un familiar es expulsado de la congregación, tenemos que elegir a quién vamos a ser leales. Una hermana llamada Anne [[1 Nota: Se han cambiado algunos nombres](#)] se enfrentó a esa decisión cuando recibió una llamada. Era su madre, que estaba expulsada. Le dijo que estaba muy triste porque se sentía abandonada por la familia y que quería visitarla. Anne se quedó muy angustiada y prometió contestarle por carta. Pero antes de escribirle, se sentó a repasar lo que dice la Biblia (1 Cor. 5:11; 2 Juan 9-11). En la carta le explicó con bondad que la familia no la había abandonado. Era ella la que se había alejado al actuar mal y no querer arrepentirse. “Solo hay una manera de aliviar tu dolor: regresa a Jehová”, escribió Anne (Sant. 4:8).

(1 Corintios 5:11) Pero ahora les escribo que cesen de mezclarse en la compañía de cualquiera que, llamándose hermano, sea fornicador, o persona dominada por la avidez, o idólatra, o injuriador, o

borracho, o que practique extorsión, y ni siquiera coman con tal hombre.

(2 Juan 9-11) Todo el que se adelanta y no permanece en la enseñanza del Cristo no tiene a Dios. El que sí permanece en esta enseñanza es el que tiene al Padre y también al Hijo. ¹⁰ Si alguno viene a ustedes y no trae esta enseñanza, nunca lo reciban en casa ni le digan un saludo. ¹¹ Porque el que le dice un saludo es participe en sus obras inicuas.

(Santiago 4:8) Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes. Límpiense las manos, pecadores, y purifiquen su corazón, indecisos.

8. ¿Qué cualidades pueden ayudarnos a ser leales a Jehová?

8 En tiempos de David hubo siervos leales de Dios que fueron humildes, bondadosos y valientes. Analicemos estas tres cualidades y veamos cómo nos ayudan a ser leales a Jehová.

PARA SER LEAL A JEHOVÁ HAY QUE SER HUMILDE

9. ¿Por qué Abner trató de matar a David?

9 En el momento en el que David se presentó ante Saúl con la cabeza de Goliat, había por lo menos dos hombres observando. Uno de ellos era Jonatán, que más tarde hizo un pacto de amistad con él; el otro era el jefe del ejército, Abner, que luego apoyó los intentos de Saúl de matar a David (1 Sam. 17:57-18:3). De hecho, David dijo que había hombres crueles que lo estaban buscando para matarlo (Sal. 54:3; 1 Sam. 26:1-5). Los dos sabían que Jehová había escogido a David para que fuera el siguiente rey de Israel. Entonces, ¿por qué actuaron de manera tan distinta? Porque Jonatán era humilde y Abner no. Por ejemplo, después de la muerte de Saúl, Abner debió apoyar a David en vez de a Is-bóset, el hijo de Saúl. De hecho, es probable que él mismo haya querido ser rey; quizás por eso tuvo relaciones sexuales con la concubina de Saúl (2 Sam. 2:8-10; 3:6-11).

(1 Samuel 17:57-18:3) Por consiguiente, luego que David volvió de derribar al filisteo, Abner procedió a tomarlo y a traerlo delante de Saúl, con la cabeza del filisteo en la mano. ⁵⁸ Saúl ahora le dijo: “¿De quién eres hijo, muchacho?”, a lo que dijo David: “El hijo de tu siervo Jesé el betlemita”.

18 Y aconteció que, tan pronto como él hubo acabado de hablar a Saúl, la misma alma de Jonatán se ligó con el alma de David, y Jonatán empezó a amarlo como a

su propia alma. ² Entonces Saúl lo tomó en aquel día, y no le permitió volver a la casa de su padre. ³ Y Jonatán y David procedieron a celebrar un pacto, porque él lo amaba como a su propia alma.

(Salmo 54:3) Porque hay extraños que se han levantado contra mí, y tiranos que de veras buscan mi alma. No han colocado a Dios enfrente de sí. *Sélah.*

(1 Samuel 26:1-5) Con el tiempo los hombres de Zif vinieron a Saúl, en Guibeah, y dijeron: “¿No está ocultándose David en la colina de Hakilá, frente a Jesimón?”. ² Y Saúl procedió a levantarse y a bajar al desierto de Zif, y con él tres mil hombres, los escogidos de Israel, para buscar a David en el desierto de Zif. ³ Y Saúl se puso a acampar en la colina de Hakilá, que está frente a Jesimón, junto al camino, mientras David moraba en el desierto. Y él llegó a ver que Saúl se había internado en pos de él en el desierto. ⁴ Por lo tanto David envió espías para saber que Saúl en realidad había venido. ⁵ Más tarde David se levantó y fue al lugar donde había acampado Saúl, y David llegó a ver el lugar donde se había acostado Saúl, y también Abner hijo de Ner el jefe de su ejército; y Saúl yacía en la parte cercada del campamento, con la gente acampada todo en derredor de él.

(2 Samuel 2:8-10) En cuanto a Abner hijo de Ner, el jefe del ejército que había pertenecido a Saúl, él tomó a Is-bóset, hijo de Saúl, y procedió a hacerlo pasar a Mahanaim, ⁹ y a hacerlo rey sobre Galaad y los asuritas y Jezreel y sobre Efraín y Benjamín y sobre Israel, todo ello. ¹⁰ Cuarenta años de edad tenía Is-bóset hijo de Saúl cuando llegó a ser rey sobre Israel, y por dos años reinó. Solo los de la casa de Judá resultaron ser seguidores de David.

(2 Samuel 3:6-11) Y mientras la guerra seguía entre la casa de Saúl y la casa de David, aconteció que Abner mismo de continuo estaba fortaleciendo su posición en la casa de Saúl. ⁷ Ahora bien, Saúl había tenido una concubina cuyo nombre era Rizpá, hija de Ayá. Más tarde Is-bóset dijo a Abner: “¿Por qué tuviste relaciones con la concubina de mi padre?”. ⁸ Y Abner se encolerizó mucho a causa de las palabras de Is-bóset y pasó a decir: “¿Soy yo cabeza de perro que pertenezca a Judá? Hoy sigo ejerciendo bondad amorosa para con la casa de Saúl tu padre, a los hermanos de él y a sus amigos personales, y no he dejado que te halles en la mano de David; y sin embargo hoy me llamas a cuentas por un error respecto a una mujer. ⁹ Así haga Dios a Abner y así añada a ello, si, tal como Jehová juró a David, no es como yo le haré, ¹⁰ para trasladar el reino de la casa de Saúl y para establecer el trono de David sobre Israel y sobre Judá desde Dan hasta Beer-seba”. ¹¹ Y él no pudo decir una palabra más en respuesta a Abner, porque le tenía miedo.

10. ¿Por qué Absalón no fue leal a Jehová?

10 Absalón, uno de los hijos de David, tampoco fue leal a Jehová, pues le faltaba humildad. Como quería ser rey de Israel, “mandó a hacerse un carro, con caballos y con

cincuenta hombres que corrían delante de él” (2 Sam. 15:1). Convenció a muchos de que le fueran leales a él y no a su padre. Igual que Abner, trató de matar a David, y eso que era su padre y el rey nombrado por Dios (2 Sam. 15:13, 14; 17:1-4).

(2 Samuel 15:1) Y después de tales cosas aconteció que Absalón mandó a hacerse un carro, con caballos y con cincuenta hombres que corrían delante de él.

(2 Samuel 15:13, 14) Con el tiempo, vino un informador a David, y dijo: “El corazón de los hombres de Israel ha llegado a estar tras Absalón”.¹⁴ En seguida David dijo a todos sus siervos que estaban con él en Jerusalén: “Levántense, y huyamos; ¡porque resultará que no tendremos escape a causa de Absalón! ¡Vayan apresuradamente, por temor de que él se dé prisa y realmente nos alcance y haga venir sobre nosotros lo que es malo y hiera la ciudad a filo de espada!”.

(2 Samuel 17:1-4) Y Ahitofel procedió a decir a Absalón: “Permíteme escoger, por favor, doce mil hombres, y levantarme y correr tras David esta noche.”² Y vendré sobre él cuando se halle fatigado y débil de ambas manos, y ciertamente lo pondré tembloroso; y toda la gente que está con él tendrá que huir, y ciertamente derribaré al rey solo.”³ Y déjame traerte a toda la gente de vuelta. Equivale a la vuelta de todos el hombre que tú estás buscando; [y] todo el pueblo mismo llegará a estar en paz”.⁴ Y la palabra era muy apropiada a los ojos de Absalón y a los ojos de todos los ancianos de Israel.

11. ¿Qué nos enseñan los ejemplos de Abner, Absalón y Baruc?

11 ¿Qué nos enseñan los ejemplos de Abner y Absalón? Que si una persona es ambiciosa, podría acabar siendo desleal a Dios. Desde luego, ninguno de nosotros haría algo tan egoísta y malvado como lo que hicieron ellos dos. Lo que sí podría sucedernos es que comenzáramos a sentir el deseo de conseguir mucho dinero o de tener un trabajo que nos hiciera sentir importantes. Si cediéramos a ese deseo, podríamos alejarnos de Dios. Baruc, el secretario de Jeremías, dejó de ver las cosas con claridad por un tiempo. Aunque la Biblia no explica qué le pasó, sí dice que Jehová lo ayudó a ver el peligro. Le dijo: “¡Mira! Lo que he edificado lo estoy demoliendo, y lo que he plantado lo estoy desarraigando, aun todo el país mismo. Pero en cuanto a ti, tú sigues buscando cosas grandes para ti. No sigas buscando” (Jer. 45:4, 5). Baruc escuchó el consejo, y nosotros también debemos hacerlo, porque el fin de este mundo está cada vez más cerca.

(Jeremías 45:4, 5) ”Esto es lo que debes decirle: ‘Esto es lo que ha dicho Jehová: “¡Mira! Lo que he edificado lo estoy demoliendo, y lo que he plantado lo estoy desarraigando, aun todo el país mismo.”⁵ Pero en cuanto a ti, tú sigues buscando cosas grandes para ti. No sigas buscando”. ”Porque, mira, voy a traer una calamidad sobre toda carne —es la expresión de Jehová—, y ciertamente te daré tu alma como despojo en todos los lugares adonde vayas”.

12. Explique con un ejemplo por qué no podemos ser leales a Dios si somos egoístas.

12 Daniel, un hermano que vive en México, tuvo que decidir si iba a ser o no leal a Dios. Estaba enamorado de una joven que no era Testigo y quería casarse con ella. Siguió escribiéndole incluso después de hacerse precursor. Finalmente se dio cuenta de que si cedía a sus deseos egoístas, sería desleal a Jehová. Fue humilde y habló con un anciano, quien lo ayudó a recuperar el rumbo. Daniel recuerda: “El hermano me ayudó a entender que para ser leal a Dios tenía que dejar de escribirle a la muchacha. Después de muchas oraciones y muchas lágrimas, lo logré. En poco tiempo comencé a disfrutar más de la predicación”. Más adelante se casó con una buena hermana y en la actualidad es superintendente de circuito.

PARA SER LEAL A JEHOVÁ HAY QUE SER BONDADOSO



Si se entera de que un familiar o un amigo ha cometido un pecado grave, ¿será leal y lo animará a buscar ayuda? (Vea párrafo 14).

13. ¿Cómo logró Natán ser leal a Jehová y a David?

13 El que es leal a Jehová es leal a los demás y los ayuda. Por ejemplo, el profeta Natán fue leal a Jehová sin dejar de ser leal a David. Después de que David se acostó con Bat-seba y se aseguró de que su esposo muriera en combate, Jehová mandó a Natán a verlo. Aunque Natán era leal al rey, fue valiente y obedeció a Dios. Para ayudar a David a darse cuenta de la gravedad de su pecado, le habló con franqueza, pero también con bondad. Le contó la historia de un hombre rico que le quitó su única oveja a un hombre pobre. Cuando David lo oyó, se enojó muchísimo con el hombre rico. Entonces, Natán le dijo: “¡Tú mismo eres el hombre!” (2 Sam. 12:1-7, 13).

(2 Samuel 12:1-7) Y Jehová procedió a enviar a Natán a David. Por eso él entró a donde él y le dijo: “Había dos hombres que se hallaban en una ciudad, el uno rico y el otro de escasos recursos.”² El rico tenía muchísimas ovejas y ganado vacuno; ³ pero el hombre de escasos recursos no tenía más que una cordera, una pequeña, que había comprado. Y estaba conservándola viva, y ella estaba creciendo con él y con sus hijos, todos juntos. De su bocado comía y de su copa bebía, y en su seno yacía, y vino a serle como una hija. ⁴ Después de un tiempo le vino una visita al hombre rico, pero él evitó tomar algo de sus propias ovejas y de su propio ganado vacuno para aderezárselo al viajero que le había venido. De modo que tomó la corderita del hombre de escasos recursos y la aderezó para el hombre que le había venido”. ⁵ Ante esto, la cólera de David se enardeció en gran manera contra el hombre, de modo que dijo a Natán: “¡Tan ciertamente como que vive Jehová, el hombre que hizo esto merece morir!” ⁶ Y por la cordera debe dar compensación con cuatro, como consecuencia

del hecho de que ha hecho esta cosa, y porque no tuvo compasión”.⁷ Entonces Natán dijo a David: “¡Tú mismo eres el hombre! Esto es lo que ha dicho Jehová el Dios de Israel: ‘Yo mismo te ungué por rey sobre Israel, y yo mismo te libré de la mano de Saúl.

(2 Samuel 12:13) David ahora dijo a Natán: “He pecado contra Jehová”. Ante lo cual Natán dijo a David: “Jehová, a su vez, efectivamente deja pasar tu pecado. No morirás.

14. ¿Cómo podemos ser leales a Jehová y a nuestros familiares o amigos?

14 La bondad nos ayudará a saber cómo mostrar lealtad en cualquier situación. Por ejemplo, imagínese que tiene pruebas de que un hermano ha cometido un pecado grave. Usted desea ser leal al hermano, sobre todo si es un amigo muy querido o un familiar. Pero sabe que la lealtad a Jehová es primero, así que decide obedecer a Jehová y ayudar al hermano. ¿Qué debe hacer? Igual que Natán, actúe con decisión, pero con bondad. Dígale al hermano que busque la ayuda de los ancianos. Si ve que después de un tiempo razonable no lo hace, usted debe hablar con ellos. Así será leal a Dios. Además, esto es una muestra de bondad hacia el hermano, pues los ancianos tratarán de ayudarlo con paciencia y cariño (lea Levítico 5:1 y Gálatas 6:1).

(Levítico 5:1) “Ahora bien, en caso de que peque un alma por cuanto ha oído maldecir en público y es testigo, o lo ha visto o ha llegado a saber de ello, si no lo informa, entonces tiene que responder por su error.

(Gálatas 6:1) Hermanos, aunque un hombre dé algún paso en falso antes que se dé cuenta de ello, ustedes los que tienen las debidas cualidades espirituales traten de reajustar a tal hombre con espíritu de apacibilidad, vigilándote a ti mismo, por temor de que tú también seas tentado.

PARA SER LEAL A JEHOVÁ HAY QUE SER VALIENTE

15, 16. ¿Por qué Husai tuvo que ser muy valiente para ser leal a Jehová?

15 Husai era un amigo del rey David que necesitó valor para ser leal a él y a Dios. ¿Qué ocurrió? Absalón consiguió el apoyo de mucha gente y trató de quitarle el trono a su padre, quien tuvo que salir huyendo de Jerusalén (2 Sam. 15:13; 16:15). ¿Qué haría Husai? ¿Abandonaría a David para unirse a Absalón? ¿O seguiría a su lado a pesar de que el rey era un anciano

que estaba huyendo por su vida? Como estaba decidido a ser leal al rey que Jehová había nombrado, fue a buscar a David al monte de los Olivos (2 Sam. 15:30, 32).

(2 Samuel 15:13) Con el tiempo, vino un informador a David, y dijo: “El corazón de los hombres de Israel ha llegado a estar tras Absalón”.

(2 Samuel 16:15) En cuanto a Absalón y toda la gente, los hombres de Israel, entraron en Jerusalén; y Ahitofel estaba con él.

(2 Samuel 15:30) Y David iba subiendo por la cuesta de los Olivos, llorando al subir, con la cabeza cubierta; y andaba descalzo, y toda la gente que estaba con él se cubrió cada uno la cabeza, y subían, llorando al subir.

(2 Samuel 15:32) Y aconteció que, cuando David mismo llegó a la cumbre donde la gente solía inclinarse ante Dios, aquí [venía] a su encuentro Husai el arkita, con su traje talar rasgado y tierra sobre la cabeza.

16 Allí, el rey le pidió que volviera a Jerusalén, fingiera ser amigo de Absalón y lo convenciera de no escuchar a su consejero principal, Ahitofel. Husai fue muy valiente y estuvo dispuesto a arriesgar su vida con tal de ser leal a Dios. David le pidió a Jehová que ayudara a Husai, y su oración fue escuchada: Absalón prefirió hacerle caso a Husai, no a Ahitofel (2 Sam. 15:31; 17:14).

(2 Samuel 15:31) Y a David se hizo el informe, y se dijo: “Ahitofel mismo está entre los que están conspirando con Absalón”. A lo que dijo David: “¡Vuelve, por favor, en tontedad el consejo de Ahitofel, oh Jehová!”.

(2 Samuel 17:14) Entonces Absalón y todos los hombres de Israel dijeron: “¡El consejo de Husai el arkita es mejor que el consejo de Ahitofel!”. Y Jehová mismo había dado orden para que se frustrara el consejo de Ahitofel, aunque bueno, a fin de traer Jehová calamidad sobre Absalón.

17. ¿Por qué necesitamos valor para ser leales a Jehová?

17 Nosotros también tenemos que ser valientes para ser leales a Jehová y no ceder a la presión de familiares, compañeros de trabajo o autoridades. Muchos lo han logrado. Por ejemplo, Taro, de Japón, siempre obedecía a sus padres. Lo hacía desde pequeño, y no por obligación, sino porque quería que se sintieran orgullosos de él. Lamentablemente, ellos se opusieron a que estudiara con los Testigos, lo que hizo que se sintiera muy mal. Fue especialmente duro decirles que iba a comenzar a ir al Salón del Reino. “Se enojaron

tanto —comenta— que tuvieron que pasar años para que me dieran permiso de visitarlos. Le pedí a Jehová que me diera valor para no cambiar mi decisión. Ahora tienen una mejor actitud, y puedo visitarlos bastante seguido” (lea Proverbios 29:25).

(Proverbios 29:25) El temblar ante los hombres es lo que tiende un lazo, pero el que confía en Jehová será protegido.

18. ¿Qué ha aprendido en este artículo?

18 Así es, podemos ser leales y felices, igual que David, Jonatán, Natán y Husai. Y nunca olvidemos las lecciones que nos enseña la falta de lealtad de Abner y Absalón. Es cierto que somos imperfectos y cometemos errores, pero seamos como David y no nos despeguemos nunca de Jehová. Demostremos que ser leales a él es lo más importante en nuestra vida.

[Canción 50](#)

Dios nos enseña a amar

Vista alternativa del documento

(1 Juan 4:19)

1. Jehová, nuestro Dios, nos puso el modelo

del amor,

del amor.

Es nuestro deber tratar de imitarlo

con atención,

con atención.

La senda de Dios sigamos a diario,

gran paz y unidad tendremos a cambio;

Jehová nos dará un justo salario.

Él es amor,

la fuente de amor.

2. Andando con Dios, serás un amigo

servicial

y leal.

La mano darás al necesitado

sin vacilar,

sin vacilar.

Sabrás perdonar a quienes te ofendan,

sin alimentar jamás la contienda;

así cumplirás con la ley perfecta

que Dios nos dio:

la ley del amor.

3. Servimos a Dios con alma sincera,

con fervor,

con ardor.

Nos causa placer seguir sus mandatos

de corazón,

de corazón.

A todo lugar las nuevas llevemos,

el nombre de Dios al mundo enseñemos,

que sepan quién es el Dios verdadero:

eso es amor,

auténtico amor.

(Véanse también Rom. 12:10; Efe. 4:3; 2 Ped. 1:7.)

[volver](#)

[Canción 124](#)

Sigue la senda de la hospitalidad

Vista alternativa del documento

(Hechos 17:7)

1. Hospitalario es nuestro Dios, Jehová,
a todos muestra amor sin parcialidad.

Él brinda lluvia y sol a justo y pecador,
de gozo llena su corazón.

Servir al débil en su necesidad
es imitar a Dios en su gran bondad.

Tu Padre celestial, que en lo secreto está,
te premiará con su bendición.

2. Jamás podrás saber cuánto logrará
un simple acto de generosidad.

Procura hacer el bien sin importar a quién,
sin esperar a cambio un favor.

Tal como Lidia, di: "A mi casa ven;
albergue te daré y te atenderé".

Tu Padre celestial tus obras mirará
y no se olvidará de tu amor.

(Véanse también Hech. 16:14, 15; Rom. 12:13; 1 Tim.
3:2; Heb. 13:2; 1 Ped. 4:9.) [volver](#)

[Canción 21](#)

Feliz el misericordioso

Vista alternativa del documento

(Mateo 5:7)

1. Aquel que muestra compasión

alegra el corazón de Dios.

Jamás se cansa de contar

que Él muy grande es en bondad,

que a su Unigénito mandó

a rescatarnos por amor

y que, cual Padre tierno y fiel,

se apiada del que polvo es.

2. Feliz es quien, igual que Dios,

demuestra honda compasión;

sus faltas perdonadas son,

pues Cristo aboga en su favor.

El misericordioso va

diciendo a todos la verdad,

que el Reino de Dios ya nació,

que cerca está la salvación.

3. Al manso se le tratará

con gran clemencia, con piedad;

de otros se compadeció,

de él tendrá Dios compasión.

A diario, pues, hay que mostrar

misericordia a los demás.

Si practicamos tal virtud,

copiamos a Jehová y Jesús.

(Véanse también Luc. 6:36; Rom. 12:8; Sant. 2:13.)

[volver](#)

[Canción 63](#)

Siempre fieles

Vista alternativa del documento

(Salmo 18:25)

1. Siempre fieles a Jehová Dios,

quien merece nuestro amor,

cumpliremos sus mandatos

con lealtad y devoción.

Dios es fiel y verdadero,

es escudo, gloria y sol;

él nos guía, nos alumbr

y nos da su protección.

2. Siempre fieles al hermano

que necesitado está,

corrерemos en su ayuda

al instante, sin dudar.

Con bondad y con respeto

hemos siempre de tratar

a los grandes, a los chicos,

a la entera hermandad.

3. Siempre fieles a los hombres

que ha nombrado el Gran Pastor,

seguiremos obedientes

su amorosa dirección.

Dios concede mil favores

a quien muestra lealtad,

a quien sirve con Su pueblo

en completa unidad.

(Véanse también Sal. 149:1; 1 Tim. 2:8; Heb. 13:17.)

[volver](#)

[Canción 43](#)

¡Firme, alerta y valiente!

Vista alternativa del documento

(1 Corintios 16:13)

1. Siempre firme, siempre alerta,

sé valiente hasta el fin;

si resistes en la lucha,

victorioso has de salir.

Cumple el mandamiento del Señor

aferrándote a tu comisión.

(ESTRIBILLO)

Sigue siempre firme y alerta,

sé valiente hasta el fin.

2. Siempre firme, siempre alerta,

muestra a diario sensatez,

sigue la enseñanza sana

que te da el esclavo fiel.

Oye los consejos que te dé

quien te ama y vela por tu bien.

(ESTRIBILLO)

Sigue siempre firme y alerta,

sé valiente hasta el fin.

3. Siempre firme, siempre alerta,

defendiendo la verdad;

y si el enemigo ataca,

tu labor redoblarás.

Ve y anuncia que muy cerca está

el glorioso día de Jehová.

(ESTRIBILLO)

Sigue siempre firme y alerta,

sé valiente hasta el fin.

(Véanse también Mat. 24:13; Heb. 13:7, 17; 1 Ped. 5:8.)

[volver](#)
